



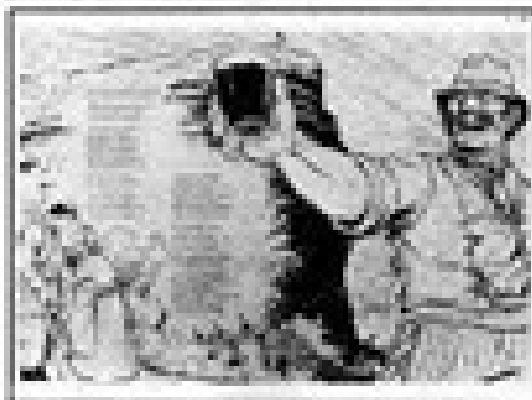
¡Tómese Esa Copla, Esa Copla de Vino!

● Abogado de buena ley, Imael Espinoza recopiló versos de poetas populares sobre el tinto, gran mito nacional.

■ Por Enrique Ramírez Capello. Fotos: Willy Gómez.



Imael Espinoza: escritor de buena copa.



Brindis de los rudos chilenos, en la fuerza expresiva de Themo Lobos.

"Brinda por ser tan borracho
comiéndome un litro a' vino
por ser tal vez mi destino
que tomara como maridito.
Cuando me allego a un despacho
pido vino sin cesar
I me tira por pillar
a rucifilla I a guastones:
deja de comprar calzones
pa' tener con qué tomar".

Brindis por un rotito borracho.

El sol —ya temido y baidito— se filtra entre los sillones policolores, rescatados de viejas oficinas salitreas.

Como en la casa nerodiana, una rueda de carreta en plástica mesa.

En los muros, un retablo de ingenuidad limeña, cactareos diaguitas, un lechero de cobre y una ristra de cebollas y ajos.

Es el refugio de Imael Espinoza, en los alrededores del San Cristóbal. Con título en la Escuela de Derecho, el anfitrión es escritor de buena ley. Y abogado de una causa que todos saboreamos: el vino.

Aunque atape —lo conserva en odres de previntas modernas, lo sape de la alta copa de los poetas populares, lo transpira de la palabra pirata de los papadores—, no se pone visagre.

—Con vino se dice mina, se bailan cueros, se celebran matrimonios, se despiden angélicas, se brinda por todo lo que pueda haber en este mundo y el otro, se olvidan penas de amor, se come diariamente y hasta se toma como remedio.

En el petate de Coplas del vino chileno, libro hecho con la cepa de los rudos de la Guerra del Pacífico, de los áperos cargadores de la vega, de los borrachos que sólo tienen derecho por el San Lunes, de los miserios sedientos de caliche e ilusiones.

En grado católico en la semisombra del atardecer, cuando el viento copilla el techo de su refugio, en avenida El Cerro 9424.

Miércoles González... es hijo... pide una



Con González y su colección de sillones.

Recopiló versos del apor.

pato y le compraron sus fotos de la de Pisco, hace más de una década.

Barbado, fino y siempre con un gigantesco boludo de cuero negro asido por su mano derecha. Imael Espinoza, aunque austero, no es abstemio.

—En la terraza, con blancos sillones de antigua forja y pláticos sobre una mesa arreada con durmientes de la vía del Transandino, sabores los orígenes de su obra, bien navegada.

—Surgió a raíz de una copla de vino, de Nicomedes Parra, ilustrado por Nemesio Antón. Al leerlo, me di cuenta de que —sin proponérmelo— tenía unos ocho libros sobre el vino chileno. Y como los poetas cultos y los populares no se hacían buena compañía, decidí publicar a los últimos.

En su antología dicen (ahí), desde Daniel Méndez a Santos Rubio, Rosa Aranda, Juan B. Rosendo, Miguel, Rosa y...

Tómese esa copla, esa copla de vino! [artículo] Enrique Ramírez Capello.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ramírez Capello, Enrique

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Tómese esa copla, esa copla de vino! [artículo] Enrique Ramírez Capello. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile